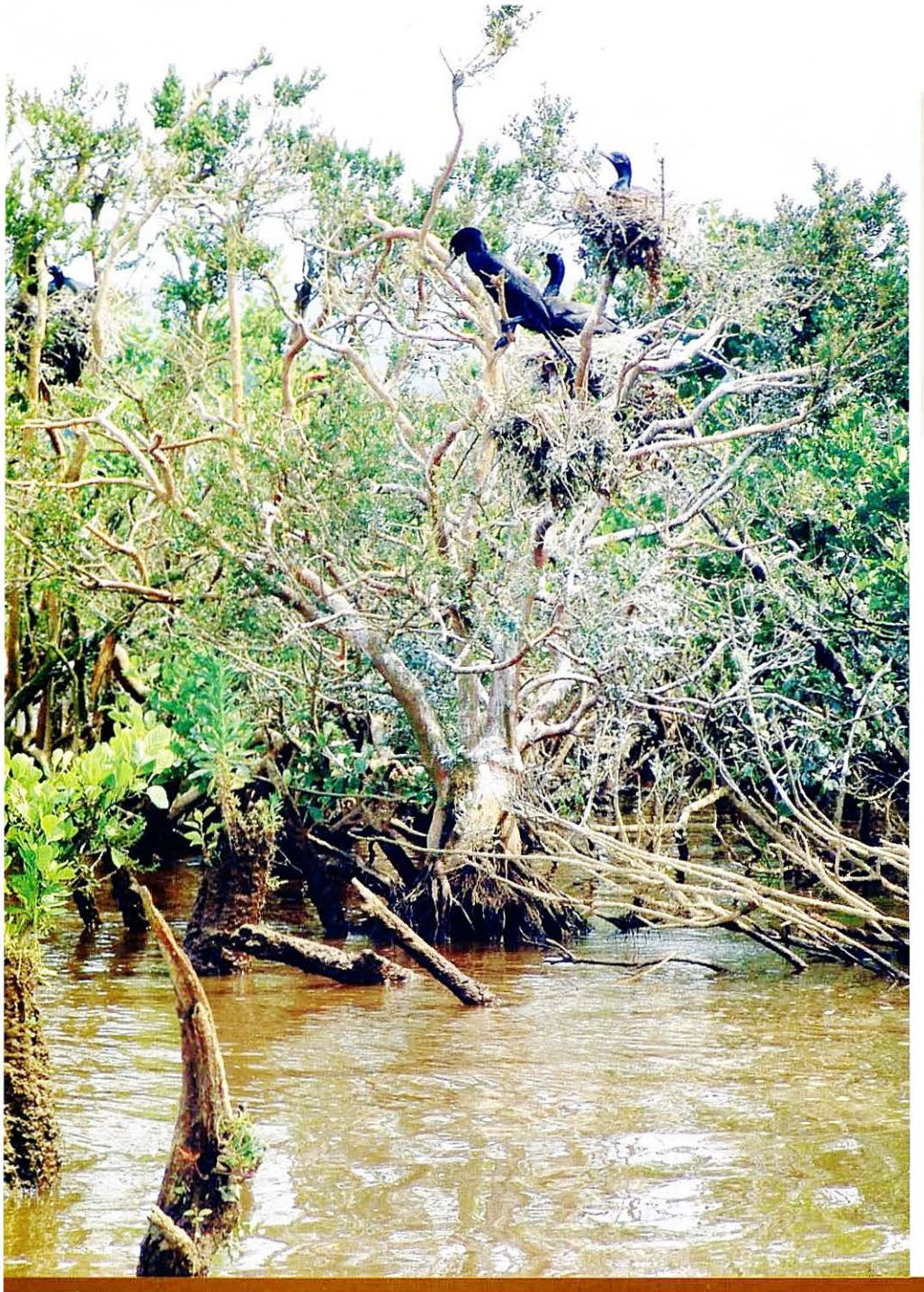


TRABAJANDO EN LA RECUPERACIÓN

Por José Luis Galaz Leigh
Isabel Mayorga Muñoz
Claudio Pérez Muñoz

Diferentes instituciones de la Región de los Lagos, lideradas por CONAF, han iniciado una labor en el Humedal Río Cruces para restablecer y mantener el equilibrio del ecosistema.

Hasta la primavera de 2004, para quienes visitaban o vivían en Valdivia, tomar una embarcación y ascender por los ríos Cau Cau y Cruces en busca del magnífico humedal y el carismático Cisne de Cuello Negro, presentes desde el terremoto del año 60, era un paseo tradicional. Sin embargo, un desequilibrio en el ecosistema cambio esta historia.

La alarma en los medios de comunicación y el análisis de los censos de avifauna mensual que personal de CONAF realizaba en el Santuario de la Naturaleza "Carlos Anwandter" dejaron al descubierto una dramática realidad. La desaparición de la cobertura del Luchecillo, debido a un cambio en la calidad de las aguas al interior del humedal, estaría relacionada directamente con la disminución de la población de Taguas y Cisnes de Cuello Negro.

A pesar que la mayor parte de los cisnes emigraron en busca de sustento a otras zonas del país, algunas decenas de ejemplares fueron encontrados muertos en los alrededores de la ciudad, con severos signos de desnutrición, causando alarma pública. El impacto social que generó el hecho dio paso a una serie de manifestaciones ciudadanas que demandaban por una solución al problema.

Las voces comunitarias señalaban como causante de la pérdida de Luchecillo y de la muerte y migración de Cisne de Cuello Negro a la planta de Celulosa Arauco, ubicada en San José de la Mariquina, así como a las diferentes actividades produc-

tivas que se desarrollan en el lecho de dichos ríos y que no cuentan con estudios de impacto ambiental (EIA) o sistemas de monitoreo a los desechos que vierten. Posteriormente, la autoridad encomendó un estudio a la Universidad Austral de Chile para conocer el origen del problema. Una vez obtenidos los resultados, la Comisión Regional de Medio Ambiente (COREMA), que preside el Intendente de la Región de los Lagos, encargó a CONAF la tarea de formular y coordinar un Plan Integral de Gestión Ambiental a fin de comprender el funcionamiento ecológico del humedal del Río Cruces y restablecer el equilibrio del ecosistema.

Estrategia para la gestión

Para la formulación del Plan Integral de Gestión Ambiental, CONAF cuenta con un plazo de siete meses (hasta junio de 2006), dentro de cuyo período deberá coordinar acciones estratégicas. Como parte del proceso se ha considerado la participación de actores relevantes de la comunidad valdiviana, como la Universidad Austral de Chile, el Centro de Estudios Agrarios y Ambientales (CEA), además de otras casas de estudio del país y organizaciones civiles y ONG's internacionales.

La estrategia de intervención posee una visión ecosistémica que, a través del conocimiento científico y la ayuda técnica, permite identificar las directrices necesarias tendientes a recuperar el equilibrio ecológico del humedal.

En el aspecto social, la participación ciudadana, debido a la vinculación que la comunidad guarda con el humedal, ha sido canalizada a través de una serie de acciones en el ámbito de la participación, comunicación, educación ambiental y capacitación.

El funcionamiento y financiamiento del plan quedará radicado en una fundación, creada especialmente para la gestión y conservación del humedal, mientras que se espera en un futuro que los recursos sean aportados por los actores que forman parte del proceso (por ejemplo, empresas y gremios empresariales de la cuenca del Río Cruces), así como algunos proyectos especiales gestionados por quienes intervengan en otras instancias.

En este ámbito cobra importancia la creación de un Centro de Ecología Avanzada, ubicado dentro del humedal. La iniciativa forma parte del proyecto Bicentenario de la Universidad Austral de Chile y busca desarrollar la investigación y educación ambiental, para convertir el lugar en un centro de referencia internacional.

Con el propósito de asegurar la conservación del humedal, CONAF considera relevante la creación de la Reserva Nacional Río Cruces, categoría del Sistema Nacional de Áreas Silvestres Protegidas del Estado. Esto permitiría cautelar el humedal y su manejo racional, a fin de evitar su degradación y preservar este ecosistema en beneficio de la comunidad y las futuras generaciones.

El área de la Reserva abarcaría una superficie de 6.372,05 ha e incluye el Santuario de la Naturaleza y parte del humedal. Esta iniciativa hoy cuenta con gran adhesión ciudadana, expresada en más de 4.000 firmas de la comunidad de Valdivia.

Líneas generales del plan

La formulación del plan se sustenta en un modelo que considera tres ámbitos o líneas generales: el ámbito ecosistémico se basa en la formulación de un marco estratégico, cuyo objetivo es conocer la estructura y organización del ecosistema y comprende los programas de monito-



reo, investigación, recuperación y conservación del humedal del Río Cruces.
El ámbito social considera un Programa de Educación y Capacitación Ambiental, que tiene como objetivo promover el uso racional y el manejo sustentable del humedal. Además, el Programa de Comunicaciones y Participación Ciudadana está orientado a difundir e informar, mediante un conjunto de actividades educativas y de extensión, los valores, usos y atributos de los humedales.
Finalmente, como tercer eje de acción, el interámbito integra un Programa de Ordenamiento Territorial y otro normativo. La finalidad de esta línea de trabajo es implementar un orden acorde con el ecosistema para asociar, plantear y fiscalizar las normativas vigentes y aquellas que en el futuro estén relacionadas con el humedal.
Hasta la fecha, los programas han desarrollado variadas acciones, muchas de ellas han permitido investigar la situación durante el verano recién pasado, entregando información valiosa para entender qué está pasando hoy en el humedal. En el ámbito social se han realizado diversas reuniones y talleres de capacitación y formación con la ciudadanía.
El proceso de formulación está llegando a su fin y comienzan a aparecer las bases de un plan de gestión que puede transformar a Valdivia en la ciudad centro del quehacer nacional sobre humedales y su uso racional.
Sin embargo, todo este trabajo sistemático y planificado no sería posible sin la motivación de recuperar este significativo ecosistema para una comunidad que ha hecho uso del humedal del Río Cruces durante muchos años. De nosotros depende. ■

Orígenes del humedal

El origen del Humedal Río Cruces data de 1960, cuando un gran terremoto afectó a la ciudad de Valdivia. A partir de ese instante, grandes extensiones de terrenos agrícolas se sumergieron a una profundidad de uno a dos metros, dando paso a la colonización de diversas especies vegetales, en un fenómeno conocido como sucesión. Un proceso similar ocurrió cuando nuevas especies de fauna silvestre se incorporaron al sistema.
Debido a sus características y condiciones ambientales, en el año 1981 el Humedal Río Cruces fue el primer sitio en Chile en ingresar a la Lista de Humedales de Importancia Internacional de la Convención Ramsar.
- Conservación y diversidad
Destacan, de acuerdo a su estado de conservación, especies vulnerables, como el Cisne de Cuello Negro (*Cignus melancoripha*); raras, como la Garza Cuca (*Ardea cocoi*) y el Huillín o Nutria de Río (*L. provocax*); y en peligro de extinción, como el Pato Yeco (*Phalacrocórax olivaceus*).
- Importancia ecológica
El Humedal Río Cruces, gracias a su condición de reserva de agua dulce y como área reproductiva, se ha convertido en un refugio natural de 82 especies de plantas superiores, 33 especies de aves, 8 especies de anfibios, 12 especies de peces y 16 especies de invertebrados bentónicos.
La flora está representada por un amplio espectro de plantas sumergidas, flotantes y palustres.
- Importancia recreativa
La zona posee vistas panorámicas de gran belleza que dan cuenta de su valor biológico y paisajístico. A través de paseos fluviales es posible apreciar un sinnúmero de plantas acuáticas que se complementan con el avistamiento de la exótica avifauna y algunos mamíferos, como coipos y lobos marinos.
Dentro de los recorridos más importantes y con mayor atractivo escénico está el trayecto Valdivia-Río Cau Cau-Río Cruces hasta el Castillo San Luis del Alba.
- Importancia educativa
Gracias a la alta diversidad biológica que alberga, al uso y al valor de este tipo de ambiente, la zona ofrece una gran oportunidad para realizar programas de educación ambiental, en el ámbito formal e informal, en temas de conservación de especies de flora, fauna, ecología de los humedales y desarrollo sustentable.
- Importancia científica
Su importancia científica queda demostrada por el desarrollo de proyectos de investigación de prestigiosas universidades del país, en el área de botánica, ornitología, conservación y ecología de los humedales, calidad y ecotoxicología del agua, hidrodinámica, geocronología de los sedimentos, etc.